



Entrada a la bodega, que fue un antiguo aeródromo en la primera mitad del siglo XX. :: E. PASCUAL

El grupo gallego Terras Gauda aterriza en Rioja con la compra de Finca Egomei

La compañía de Rías Baixas adquiere el 75% de la bodega alfareña, con lo que la familia Beltrán continuará como minoritaria con un 25%

:: A. GIL

LOGROÑO. El grupo gallego Terras Gauda aterriza en La Rioja con la compra del 75% de la bodega de Alfaro Finca Egomei, que se ubica sobre una propiedad de 110 hectáreas de viñedo, olivo y árboles frutales. La familia Beltrán, propietaria de

Egomei, así como de las bodegas Camilo Castilla en la vecina localidad de Corera, continuará en el accionariado de la bodega, aunque como socio minoritario con un 25%.

Terras Gauda prosigue así con su plan de expansión desde su bodega matriz de O Rosal (Rías Baixas), que le llevó a la DO Bierzo con bodegas Pittacum, a los Vinos de la Tierra de Castilla con Bodegas Quinta Sardonía (Sardón del Duero) y ahora a Rioja con Finca Egomei.

La bodega de Alfaro está dotada con un importante equipamiento y con los últimos avances para la elaboración de vinos de calidad. Tiene

una capacidad de medio millón de botellas, aunque, según explica la compañía gallega, tiene posibilidades de hasta duplicar su producción.

La singularidad de Egomei se halla en la propia bodega, construida sobre unos antiguos hangares de aviación –en la primera mitad del siglo fue un aeródromo–, con una superficie de unos 2.500 metros cuadrados, así como en la finca agrícola (Estarijo) que le permite elaborar su producción con uvas de sus propios viñedos.

Los Beltrán, una familia aragonesa con intereses además en el sector inmobiliario y hotelero, adqui-

LA OPERACIÓN

► **Finca Egomei.** Bodega alfareña que la familia Arturo Beltrán adquirió a la familia local Torres Librada en el año 2007, con una finca agrícola de 110 hectáreas.

► **Terras Gauda.** Grupo gallego en expansión con bodegas en Rías Baixas, Bierzo, Vinos de la Tierra de Castilla y ahora Rioja. Ha adquirido el 75% del accionariado de Egomei por una ampliación de capital. La familia Beltrán mantiene el restante 25%.

rieron la bodega y la explotación agrícola a la familia alfareña Torres Librada en el año 2007 (por unos 11 millones de euros) y acometieron una importante inversión en renovar las instalaciones. La cuantía de la ampliación de capital suscrita por Terras Gauda hasta asumir el 75% de la propiedad no se ha hecho pública.

Movimientos en Rioja

Rioja, tradicionalmente inversora en otras denominaciones de origen españolas, se está convirtiendo en un objetivo de importantes compañías vitivinícolas españolas. En la primera década del siglo XXI llegaron los grandes grupos vitivinícolas nacionales, entre otros Freixenet, Torres, Félix Solís o García Carrión, mientras que Vega Sicilia, asociada con la familia Rothschild, fue la primera gran inversión de Ribera del Duero en Rioja con la compra de viñedo y la edificación de la bodega en Samaniego. Carlos Moro, procedente también de Ribera del Duero, aterrizó igualmente en Rioja hace tres años con la compra de una bodega en San Vicente, mientras que ahora es el primer grupo gallego el que pone su objetivo en la denominación de origen.

Terras Gauda, asegura la compañía, tiene previsto aplicar en La Rioja la misma filosofía empresarial de las otras tres bodegas diseñando una nueva imagen de marca que transmita estos valores: elaboración de vinos de marcada singularidad y personalidad, únicos y diferentes, en los que se identifica el origen y están ligados al terruño. En paralelo a su estrategia de expansión y diversificación, el grupo Terras Gauda desarrolla un plan de internacionalización, que le ha permitido mejorar su posicionamiento internacional en el 2017 logrando presencia en 60 mercados. También ha incrementado de forma notable sus ventas en el mercado interno.

Terras Gauda comercializa 1,5 millones de botellas, de las que destina a exportaciones un 24%; Pittacum elabora 290.000 botellas, exportando el 42%, y Quinta Sardonía ha elevado su producción hasta las 136.000 botellas, de las que el 70% se dedica a la venta en el exterior.

Transportes Souto paraliza sus operaciones y deja en el aire 19 empleos en La Rioja

Los trabajadores de la delegación riojana apuntan que la firma les adeuda «cerca de 500.000 euros»

:: LUIS J. RUIZ

LOGROÑO. El futuro de la delegación en La Rioja de la empresa Transportes Souto (Polígono de El Sequeiro) se mueve entre el gris y el negro. Sin actividad desde el pasado miércoles (los responsables de la sucursal riojana paralizaron las operaciones para evitar que sus clientes se vieran

perjudicados ante el previsible desmantelamiento de la firma), los 18 trabajadores –ocho con contrato laboral, siete autónomos dependientes y tres repartidores– esperan noticias desde Vigo al tiempo que asumen que pese a que «de manera oficial» no les han comunicado nada, «la vuelta atrás es imposible».

La sucesión de acontecimientos, que el sábado desembocó en Galicia en una asamblea de trabajadores para iniciar movilizaciones, se precipitó después de que, dicen fuentes de la empresa, se rompieran las negocia-



Instalaciones de Transportes Souto en La Rioja. :: JUSTO RODRÍGUEZ

ciones que el grupo (que en el 2016 facturó 81 millones de euros y logró un beneficio de explotación de 3,31 millones) mantenía con un inversor. No obstante, apuntan, la situación

ha sido anómala durante el último año. «Llevamos bastantes meses en los que se han retrasado en el pago de las nóminas e, incluso, hay pagas extras sin abonar», explicaba uno de

los trabajadores en La Rioja. Además, abundan, la situación económica de alguno de los autónomos dependientes es especialmente onerosa. «La firma tiene la política de pagarles a 180 días y cuando están intentando cobrar los pagarés del mes de septiembre se los están devolviendo». Así, estiman, la deuda acumulada y pendiente de pago del último semestre con estos trabajadores «puede alcanzar los 500.000 euros».

En cuanto a las posibles causas que han desembocado en esta situación, fuentes de la firma apuntan hacia la dependencia de la misma de los contratos con Gefco y PSA (Citroën), sus principales clientes, que han diversificado su logística con otras firmas. De manera paralela apuntan a la puesta en marcha por parte de Souto de otra compañía de transporte a la que están desviando buena parte de su actividad.